EL PAÍS

MADRID: Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid. 91 337 82 00. Fax: 91 304 87 66.
BARCELONA: Consell de Cent, 341. 08007 Barcelona. 93 401 05 00. Fax: 93 401 06 31.
BILBAO: Ibáñez de Bilbao, 28, 6º A. 48009 Bilbao. 94 413 23 00. Fax: 94 413 23 13.
SANTIAGO: Rúa Nova, 39, 1º. 15705 Santiago de Compostela. 981 58 99 00. Fax: 981 58 59 21.
SEVILLA: Cardenal Bueno Monreal, s/n, Edificio Columbus. 41013 Sevilla. 95 424 61 00. Fax: 95 424 61 24.
VALENCIA: Poeta Querol, 11, 1º. 46002 Valencia. 96 398 11 50. Fax: 96 351 17 31.

PUBLICIDAD: Prisa Brand Solutions, S.L. Gran Vía, 32, 4ª planta. 28013. 91 701 26 00; Fax: 91 523 10 58/91 521 11 70. elpaismadrid@prisabs.com

ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR Y PROMOCIONES: 902 11 91 11.
Depósito legal: M-16295-2004.
© Ediciones EL PAÍS, SL. Madrid, 2011.
"Todos los derechos reservados.
En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de Ediciones EL PAÍS, SL."

PORTUGAL. Cont: 1,50 euros (**domingo**: 2,70 euros)
MARRUECOS. 23 MDH (**domingo**: 34 MDH)

8 425536 001086 01437

La presidenta de los rectores, en la pista de atletismo de la Universidad de Málaga. / JULIÁN ROJAS

ADELAIDA DE LA CALLE Presidenta de la Conferencia de Rectores de Universidad

"Soy más repetitiva que ingeniosa"

KARMENTXU MARÍN

Pregunta. ¿De aquí al Consejo de Ministros, como Gabilondo?

Respuesta. No, hombre. Yo creo que tengo una vocación extremadamente académica y nunca la he tenido política.

P. Eso se lo dirá a todas.

R. Pues sí, se lo suelo decir a todas, pero porque estoy muy convencida. La verdad es que soy muy feliz en la Universidad.

P. Apuesta por la capacidad creativa. ¿A usted qué se le ocurre?

R. Casi todo está inventado. Crear, en el ámbito de la gestión, donde estoy ahora, es mucho más difícil. Perfeccionar, sí. Ir hacia nuevos caminos, también.

P. Dice buscar la excelencia. ¿Qué pasa, que no se la encuentra?

R. Es que la excelencia es un camino. Tienes que ir andando y andando, y cada vez buscando un perfeccionamiento mayor.

P. ¿Qué tripa le duele a la Universidad española?

R. Nos duelen muchas tripas, pero, fundamentalmente, que no crean en nosotros, que no apuesten decididamente por la Universidad, cuando somos el lugar donde hacemos y transferimos conocimiento, que es lo que le hace falta a la sociedad.

P. ¿Cómo anda de ingenio?

R. No soy demasiado ingeniosa. Soy mucho más repetitiva y copiadora que ingeniosa. Aunque de vez en cuando también se me ocurren cosas.

P. "No somos Harvard". ¿Todos sus descubrimientos son de este tenor?

R. No, no, espero que no [ríe]. Lo de que no somos Harvard es muy fácil de averiguar: solamente hay que mirar el presupuesto.

P. Usted, que ha estudiado el sistema nervioso de los vertebrados, ¿ve más vertebrado a Rubalcaba o a Rajoy?

R. Son igual de vertebrados y de mamíferos, y podríamos decir que tienen las mismas características. Lo único es que cada uno desarrolla el cerebro, que es lo que yo estudio, de manera distinta.

P. Como rectora de la Universidad de Málaga, dígame si Antonio Banderas no es como para hacerle *honoris causa* de lo que pida.

R. Bueno, yo le hecho doctor *honoris causa* de mi Universidad, y creo que es una persona con una capacidad intelectual increíble.

P. ¿Lamenta que se lo levantara Melanie?

R. Melanie también es muy encantadora. Ambos son benefactores de mi Universidad.

P. La pregunta era si lamenta que se lo levantara.

R. Bueno, pues vamos a decir que casi sí.

P. "Nos tenemos que sentir andaluces, españoles y europeos". ¿Y de Palencia, nada?

R. De Palencia me siento cada mañana cuando me levanto.

P. ¿No es un lío de palabras?

R. Me siento, me siento [ríe]. Me siento muy palentina. No sé si soy una malagueña palentina o una palentina malagueña.

Perfil

Tiene 63 años y dos hijos, es catedrática de Biología y acaba de estrenar la presidencia de los rectores españoles. Luchadora por la paridad —en su universidad, de 11 vicerrectores, seis son mujeres—, le gusta andar, ir al campo, disfrutar con un buen espectáculo y viajar. Lo que más le divierte es hacer de abuela. Últimamente juega menos al mus, porque su marido lleva fatal que le gane.

P. ¿Para aceptarla en Málaga le hicieron un examen de verdiales?

R. No. Málaga es la ciudad más cosmopolita que te puedes encontrar, casi tanto como Madrid. Nadie te pregunta ni de dónde eres ni de dónde vienes, sino que simplemente te acepta.

P. ¿Es partidaria de que la Legión desfile con el Cristo?

R. Pues mire, me ha costado entenderlo muchísimo tiempo, pero veo que los malagueños vibran con la Legión, y yo casi vibro también cuando veo esas procesiones de Semana Santa, como cuando desfilamos las autoridades universitarias con el traje académico delante del Cristo de los estudiantes.

P. ¿Aceptó ser pregonera de la Feria de Ronda para echar un ojo a los hermanos Rivera?

R. Bueno, ya les conocía de antes [ríe]. Es que en Ronda tenemos actividad académica.

P. Ya. Pero, ¿a que si Cayetano se lo pidiera le licenciaría en lo que fuera preciso?

R. Por supuesto. Es guapísimo.

P. Una de sus investigaciones actuales se llama "Interacciones de neurotransmisores y neuropéptidos en ámbitos de recompensa". ¿Qué opinan en su barrio?

R. En mi barrio me conocen por Adelaida, y no piensan que me dedico a cosas tan raras como la interacción de receptores.

P. ¿Cuenta que ha sido atleta para hacer la pelota a Rubalcaba?

R. No. Coincidimos en el tiempo, aunque no nos conocíamos lo suficiente.

P. ¿Cuál de los dos corre más?

R. Él era más velocista en aquel entonces, y sigo pensando que actualmente su velocidad es mayor que la mía.

P. ¿Porque ya ha sido ministro, y usted tiene que pasar antes por este cargo?

R. De eso, nada. No es mi intención. Hombre, nunca se puede decir "de este agua no beberé". Pero en ese aspecto creo que lo tengo muy claro.

P. De musolari confesa, ¿en la Conferencia de Rectores irá a la grande o a los pares?

R. La grande tiene todas las posibilidades de ganar y, por lo tanto, voy a ir a la grande.

+EL PAÍS.com
▶ Vídeo con extractos de la entrevista.

Manipular

MANUEL VICENT

Brazo en alto con la mano extendida fue el saludo ritual que adoptaron los fascistas y los nazis, un gesto que procedía de los antiguos romanos, en señal de amistad. Cuando en Roma dos desconocidos se encontraban para hablar, antes levantaban la mano y acto seguido se la estrechaban para demostrar que no llevaban ningún arma. El puño en alto muy apretado fue un signo que adoptó la Internacional para significar la unidad del proletariado, muy lejos de cualquier intención de violencia o amenaza. Ambos gestos, acompañados de gritos, himnos y banderas, sirvieron para cohesionar un ideal político, un sentimiento colectivo, un sueño compartido. Cuando cayeron los fascismos y la revolución soviética pasó a la historia, el puño y la mano extendida dejaron de tener sentido, pero hoy el gesto en que se reconocen las nuevas tribus sociales no ha abandonado la mano. Actualmente media humanidad se halla bajo el imperio de los dedos que se mueven como cinco rabos de lagartija sobre el pequeño teclado de Internet y del teléfono móvil. A través de esos apéndices del cuerpo se liberan los siete vuelcos que da al día el corazón humano, la ceguera de los fanáticos, los avances de la ciencia, la codicia de los especuladores, el rebuzno de los idiotas, el movimiento de capitales, la información instantánea, simultánea y planetaria, junto con todos los sueños de los locos. Nunca la manipulación ha tenido un significado etimológico más apropiado. Con los dedos de la mano a través de un teclado se ha cohesionado hoy el movimiento global de los indignados. Basta con apretar una tecla y las plazas de medio mundo se llenan de jóvenes, de momento sin himno, ni bandera y ni gritos de rigor que marquen un destino en lo universal a su desazón convulsa, como en los años treinta lo hizo el brazo en alto con la palma abierta o con el puño muy apretado. Se dice que la indignación de los jóvenes contiene mucha emoción y ningún pensamiento. Una ideología no se cohesiona ni se expande si no lo hace sobre un campo magnético generado por la estética. Si esto se llega a producir, entonces la indignación de los jóvenes caerá en poder de poetas y visionarios para convertirse en un ideal de belleza que pondrá al mundo de nuevo patas arriba. Solo con los dedos de la mano.